





Res

1146

.C. A. 22

T 118297
L 316536

C 1190400

3^a P. 3.

CARTA CIRCULAR

DEL GENERAL

DE LOS CARMELITAS DESCALZOS,

Á TODOS SUS SÚBDITOS,

S O B R E

EL MÉTODO DE ESTUDIOS,

ESTABLECIDO

*POR EL EMINENTÍSIMO
Señor Cardenal Don Nicolas Colona de Sti-
gliano, Nuncio de su Santidad en estos
Reynos.*



CON LICENCIA.

EN MADRID: POR DON JOSEF DOBLADO, Calle
de Barrio-Nuevo. Año de 1785.

J. M. J.

FRAY ANDRÉS

DE LA ASCENSION,

General de Descalzos de la Orden de nuestra Madre SSma. del Cármen de la Primitiva Observancia en la Congregacion de España, y sus Indias, &c. En nombre, y con acuerdo de la Congregacion Apostólica, de la que somos Cabeza, y en uso de las facultades á ella concedidas por nuestro SSmo. Padre Pio VI. en su Breve expedido á petición de nuestro Católico Monarca Don Cárlos III., que Dios guarde (de que ya otras veces se ha dado noticia): á todos, y á cada uno de nuestros amados Hijos, así Prelados como Súbditos: Salud en nuestro Señor Jesu-Christo.



O pudiendo la Junta Apostólica desentenderse de las obligaciones que se le imponen, y son las mismas que Dios prescribió á los Pastores de Israel, á saber: recobrar lo perdido, curar lo enfermo, confortar lo dé-

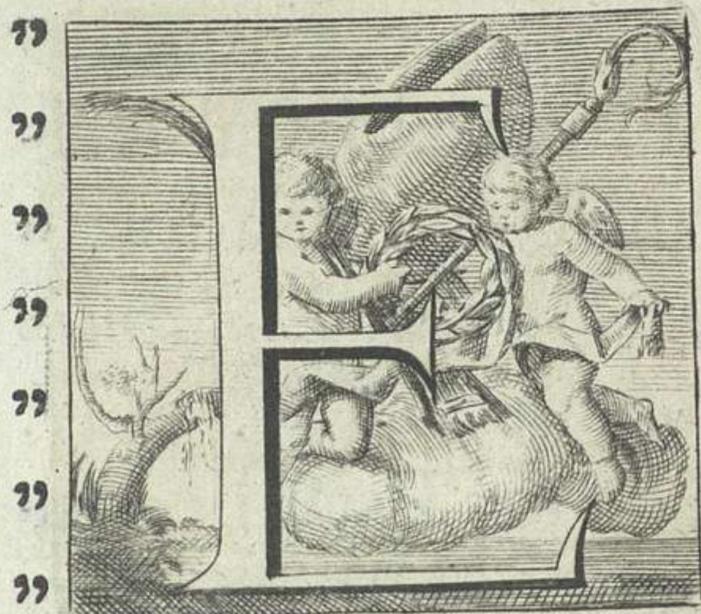
A 2

bil

bil , y soldar lo quebrado ; ha juzgado conveniente y necesario llamar á un menudo exâmen , entre otras materias , la perteneciente á los Estudios de la Religion. Nadie ignora el influxo , que este solo ramo tiene en los aumentos de la observancia regular , ó en sus decadencias , y desmedros. Todo hombre de buen juicio sabe que la república se interesa notablemente en que se cultiven las ciencias en los Claustros. En efecto: como la ignorancia afea no solo á la Religion, sino tambien al Reyno; la multitud de Sabios es salud de toda la tierra , y hace no poco honor á la Patria.

Quando la Congregacion Apostolica no tubiese otros Superiores motivos , solos los expuestos la obligarian á aplicarse al conocimiento del Estado de la Reforma en esta parte , y exâminar si estaba perdida para restaurarla , si enfermá para sanarla , y si débil para afirmarla dándole el vigor posible. Pero aun hay otros poderosos para el exâmen , y para el remedio. El Eminentísimo y Excelentísimo Señor Cardenal Legado á Latere en el Despacho intimado en la formacion de la Junta Apostólica, nos dice:

En



N vista de quanto hicimos presente á S. M. nos dixo el Excelentísimo Señor Conde de Florida-Blanca , en papel de trein-

ta y uno de Octubre, que no solo habia venido S. M. en aprobar nuestra eleccion, y propuesta de los sugetos que habian de componer la Congregacion particular para la reforma de los abusos introducidos en el gobierno de la Religion, sino que habia mandado á su Excelencia decirnos, como lo executaba , nos sirviesemos (*son palabras literales*) encargar á los individuos de la misma Congregacion , que atendiendo unicamente al bien de la Religion, tratasen de los medios conducentes para que cesen las inquietudes que la alteran , y ad-

” quie-

„quiera el esplendor con que nació, y el
 „buen nombre que se merece, teniendo
 „principalmente en mira el Estableci-
 „miento de los Estudios ya fixados. “

Y mas adelante dice su Eminencia en su Despacho : „Saben VV. RR. que en la fixacion de los Estudios tu- bimos por norte el espíritu y letra de las mismas Constituciones , ha- biendo aprobado los hombres ins- truidos , y juiciosos el método que dimos. Y aunque tenemos entendi- do estar en observancia , juzgamos preciso que VV. RR. tomen serias providencias para que subsista sin al- teracion, de manera que con el tiem- po no pueda triunfar la ignorancia, ó preocupacion de algunos que conser- ven ideas opuestas á un punto tan esencial , y de que en gran parte pen- de el bien de la Religion ; y por lo mismo deberán pensar VV. RR. en to- dos los medios conducentes á este fin. “

Por

Por estas poderosas causas , y deseando la Junta Apostólica desempeñar y llenar debidamente su obligacion , despues de pensado y tratado un asunto tan grave como justificado , ha determinado de comun acuerdo , que para los deseados efectos de fomentar , y aumentar con feliz suceso nuestra literatura , es medio el mas proporcionado , y eficaz el fixar con toda la posible firmeza , y perpetuar en la Religion el Plan metódico de Estudios , que el Eminentísimo Legado dispuso , admitió el Difinitorio , y comunicó impreso á las Provincias , y que por aclamacion fué recibido en el Capítulo General del año de ochenta y uno.

La Apostólica Junta halla en la idea de Estudios toda la proporcion , y aptitud , que se necesita para formar con conocidas ventajas los de esta Religion para la utilidad propia de ella , y de la república de que somos miembros. Considérense de buena fe , y sin preocupacion los fines de los Estudios Monásticos , para tratar de la conveniencia , y proporcion de los medios. Es constante que las Religiones todas deben cultivar las sagradas
cien-

ciencias por aquellos recomendables motivos demostrados sabiamente por los Autores que han escrito con solidez en esta materia, singularmente el doctísimo P. Mabillon. Aun quando ellas no extendiesen sus miras fuera del claustro, las pocas Almas confiadas á su gobierno, exígian un conocimiento exácto de aquellas facultades literarias sin las que el buen orden de la Sociedad, y la direccion espiritual no pueden subsistir sin conocido desarreglo.

Pero los Cuerpos Religiosos son inseparables de la relacion á la república. Si el Eclesiástico, el Evangelista, el Apóstol, deben reconocer la superioridad del Trono: si han de cumplir el divino precepto de cuidar del próximo, y atender como miembros del Pueblo al bien de los Ciudadanos en la parte que les pertenece; ¿ Quien duda que serian reprehensibles sino se instruyesen en la correspondiente doctrina de distinguir lo que pertenece á Dios, y al César: lo que debe el Vasallo á sí, á la patria, y á sus convecinos?

El Altísimo destierra ignominiosamente del Santuario á aquellos Ministros flojos, y descuidados que ántes habian abandonado la
cien-

ciencia. Deben los Sacerdotes ser un depósito de la Sagrada: y sus labios han de estar prontos á dispensar con profusion los caudales de la sabiduría, y el inagotable fondo de la ciencia de los Santos á todos los que la soliciten, y aun convocar los parvulillos, é ignorantes al alcázar hermoso de la espiritual instruccion para alimentarlos frecuentemente con el pan de la celestial doctrina, y el licor preciosísimo de las virtudes. Tales son los fines de nuestros Estudios. Veamos ahora si es proporcionado, si es suficiente, y si es eficaz medio el Plan intimado, y que de orden de la Junta Apostólica se confirma, y asegura nuevamente.

Es sin duda proporcionado medio á la consecucion de los insinuados fines un Plan, que en su método propone una Teología sólida, una Moral segura, y una Retórica perfecta. Quanto debemos saber en orden á Dios, á nosotros, y á nuestros próximos, está comprehendido en estas dos partes de Teología: y el arte de introducirla en las almas con suavidad, es propio de una Retórica Sagrada. Debemos confesar francamente,

B

que

què en dicho Plan se hallan todas aquellas proporciones y partes que forman una estructura perfecta del buen gusto en la literatura. Á la verdad , yo encuentro lo bueno, esto es , la verdad , y la erudicion ; veo la filosofía que enseña la proporcion y causa de la bondad , sin echar ménos el modo de proponerla , é inspirarla en los corazones. Lo bueno , y la erudicion acomodada al desempeño de nuestros vínculos , llamo á la Suma del Doctór Angélico , al Catecismo del Santo Concilio de Trento , á las instrucciones de San Carlos Borromeo , la Moral del Ilustrísimo Geneto , y la del Sapiéntísimo P. Natal Alexandro. La Filosofía de tan apreciables Libros , es en mi dictámen la insigne obra de los lugares Teológicos del famoso P. Melchor Cano, que su Eminencia nos manda seguir. Y el instrumento para proponer las materias de un modo insinuante y Christiano, es la Retórica Sagrada del V. P. Mro. Fr. Luis de Granada.

Y ¿ quien negará la bondad, claridad y erudicion á la Suma Teológica de Santo Tomas ? ¿ es acaso esta aquella Teología Escolás-

lás-

lástica llena de sutilezas inauditas , de disputas interminables , de sofisterías y de tinieblas ? Yo no dudo asegurar que sí quando una de las Universidades mas famosas de la christiandad , esto es : la de Paris , se hallaba en la infelicidad de perder el tiempo en semejantes bagatelas , hubiese recurrido para deterrarlas de su claustro á la Suma del Doctor Angélico , habria excusado las amonestaciones , y reprehensiones del Sumo Pontífice Juan XXII. (*) y los clamores sentidos del Gran Canciller Gerson. (**)

Si yo pudiera concebir que en el Orbe literario habia alguno verdaderamente sabio, que dudase de la proporcion y oportunidad de esta Angélica Suma para nuestros Estudiantes , aplicaria mis débiles talentos á descubrirla, fundamentarla, y convencerla. (***) No obstante , encargo á nuestros Estudiantes y Lectores , que reflexionen con una juicio-

B 2

cio-

(*) En Carta que refiere Odorico Reynaldo al año 1318.

(**) En Carta que cita Buleo Tom. 4. Histor. Universit. Parisiens. pag. 888.

(***) Vease el Tom. 1. de la Suma del P. Roseli q. 1. art. 8. desde el núm. 44.

ciosa crítica sobre el buen gusto que se encuentra en la doctrina de Santo Tomas , sobre el mérito de ella entre los verdaderos sabios , sobre su ingenio , solidez , conexiõn y claridad ; sin que derogue la estimacion que de ella se hace , aquel prudente exâmen con que se debe leer , segun el juicio de insignes literatos , y entre ellos el del Ilustrísimo Melchor Cano. (*) Practicando los preceptos de este sabio , seguimos la doctrina que el mismo Angélico Doctor nos enseñó con autoridad del P. S. Agustin. (**) Yo suscribo con todo mi corazon á la sazónada crítica del P. Roseli en este particular. (***)

Bien conozco que ningun Carmelita Descalzo ha dudado jamas de la bondad de este Doctor de justicia dado por el Altísimo para bien del mundo. El que se haya de Estudiar por la letra , es la novedad del Plan. Mas esto ; ha sido otra cosa que reducir un cuerpo enfermo ó debilitado , á su temperamento

na-

(*) En su Obra de Locis lib. 12. cap. 1.

(**) 1. P. q. 1. art. 8.

(***) En el lugar citado núm. 97.

natural? Adolecia todo el Reyno , enfermaban las Universidades : y nosotros no tubimos privilegio que nos preservase del general contagio. Es así: el gusto andaba estragado; y nosotros con todos los mas cuerpos literatos de la nacion nos ceñimos de buena voluntad á tomar solo el alimento sólido, nervioso , sano y substancioso que nos ministra en su doctrina con una profusion admirable nuestro Doctor Angélico. Bien quisiera yo conforme á las sanas intenciones de la Apóstolica Junta ver observado perfectamente en nuestros claustros un Decreto, que la gravísima Religion de Predicadores expidió en el Capítulo de Bolonia celebrado en el año de 1615. Es este:

Para que los ingenios de los Estudiantes no se confundan con tanta variedad de questions inútiles :: mandamos á los Lectores, que en las materias Teológicas propongan, expliquen, enseñen, y defiendan singular, específica, y expresamente la Doctrina de Santo Tomas como está en la letra, no solo en quanto á la misma substancia, sino tambien en quanto á sus palabras, en tal conformidad,
que

que en quanto sea posible se tome de memoria todo el texto del Santo , y se acostumbren al estilo y modo , y aun de sus palabras.

La Religion de la verdad es constante en esta saludable maxîma , siempre que trata de promover, y mejorar su literatura. En nuestros dias la observó el Eminentísimo Señor Cardenal de Boxadors , ordenando se leyese por la Suma del Santo Doçtor , y apoyó su sabia determinacion con la autoridad del Reverendísimo Gravina. Confesaba este insigne Dominicano , que en Roma habia hallado el método mas ventajoso de estudiar la Sagrada Teología desde que el Cardenal Casanate estableció la obligacion de leer la letra de Santo Tomas , logrando separar por este medio aquellas intrincadas , y sutilísimas disputas , que mas tenian de voces , que de utilidad. (*)

Y ¿ no haríamos una gravísima injuria al incomparable Catecismo del Santo Concilio de Trento , á las sabias y santas instrucciones

(*) Como todo se puede ver en el lugar citado del Padre Maestro Roseli.

nes del Señor San Carlos Borromeo , si nos pasara aun ligeramente por la imaginacion el menor escrupulo sobre la solidez de estas obras , la sanidad de sus doctrinas , y la utilidad de sus documentos ? un Catecismo formado para que los hijos de la Iglesia fuesen de un mismo sentimiento , y labio : recomendado por la misma Iglesia *para evitar veredas resbaladizas y angostas donde apenas se puede hacer pie , ó andar sin deslizarse* ; puede no tener un lugar bien distinguido en el Plan comunicado á Religiosos , Ministros del Evangelio ? ; Unas instrucciones llenas de sabiduría del Cielo , y de aquel zelo santo , que abrasó el corazon de Borromeo , habian de faltar de unos estudios , cuyas prácticas son el Confesonario , y recta administracion del Sacramento de la Penitencia ? ; Que imperfecto seria el Plan sin estas circunstancias !

Y ; que dirémos de las obras morales del Ilustrísimo Geneto , y del Padre Natal Alexandro ? Á ámbas comprehende el elogio , que al primero dió el Eminentísimo Legado. Uno , y otro han fundado sobre las Escrituras , Concilios , Padres , y son verdaderos discípulos

los de Santo Tomas. No puede mejorarse lo bueno , lo sano , lo seguro de la Teología Escolástica , y Moral , ni hay que desear en esta Sagrada erudicion. Esta viene á ser la materia Teológica, primera parte del buen gusto en la literatura monástica. Resta ver si para su complemento podremos con verdad llamar Filosofía á la famosa, y singular Obra del Ilustrísimo Melchor Cano.

Bien merece este nombre de Filosofía Sagrada , y es sin duda la mejor en su genero. Porque ¿ qual es la Filosofía del buen gusto de las ciencias , sino aquella que *inquiere, contempla, y enseña las proporciones, las razones, y las causas de las cosas?* Pues el Ilustrísimo Cano en la citada y celebrada Obra de *Locis*, comparada al cuerpo doctrinal de nuestro metodo de Estudios , se ha propuesto enseñarnos las fuentes de donde se han bebido las aguas de la doctrina , se han formado los rios de la ciencia, y han pasado á formar el profundo abismo de la Sabiduría del Doctór Angélico. Con efecto : En ella tenemos la autoridad de la Escritura Santa, la Tradicion, los Concilios , los Padres, los Cán-
no-

nones , los Teólogos , Historiadores , Filósofos , y hasta la razon natural : mas el incomparable Cano, nos conduce, nos detiene, nos ilumina , nos hace notar el valor de cada una de estas partes : él nos instruye menudamente en todas : él las entra en el crisol que á cada qual corresponde : exâmina , divide , descarta , adopta , y nos dexa en el comercio literario una moneda corriente en su género y clase : moneda de ley , de peso , y del sello de la verdad. Cada una se tiene , y corre por lo que es.

Quando yo considero la luz que comunica esta Filosofía Sagrada , esta Anatomía Teológica , ó esta acendrada crítica , no dudo de su necesidad , comprehendo su importancia , admiro no ménos su artificio , que sus juiciosas reglas , y tengo por evidente, que dicha obra de ciencia reflexa fué ideada por aquel sabio para auxiliár , y formar á otros verdaderamente sabios , que leyesen á Santo Tomas con fruto , y entendiesen por principios el valor de su doctrina ; y aun me atrevo á decir , que ella sola basta para adquirir una ilustracion sólida , y arreglar el

C

ta-

talento de un Teólogo Tomista de constante aplicación.

Bien sé que el Autor del Arte de pensar (*) estima inútil el tratado de Locis, por tres razones.

La primera , porque al tiempo de la disputa nadie se acuerda de los lugares, ó fuentes de donde deben sacarse los argumentos.

La segunda , porque la misma naturaleza obra por sí quanto se enseña en los tratados de esta materia.

La tercera , porque el no haberse escrito de propósito este asunto en muchos siglos, es un testimonio nada equívoco de su inutilidad. Mas estas razones no deben sorprendernos. Por ellas sería inútil el estudio de la Gramática, Retórica, Poética, y la Dialéctica ; porque ; quien al componer en verso , ó en prosa , quien al hablar en latin , ó con alguna eloqüencia , quien al tiempo de formar los Silogismos tiene presentes las respectivas reglas ? Pero ello es, que si no se hubiesen es-

tu-

(*) Part. 3. cap. 17.

tudiado , y hecho familiares á los sugetos, jamas podrian producir de un modo conveniente sus ideas.

No negamos , que los grandes ingenios poseen por naturaleza las Artes , ó no necesitan esencialmente de las Artes para obrar lo que ellas enseñan. Antonio Genuense no dudó afirmar, que el Angélico Maestro en fuerza de sus talentos sublimes observó en la Suma un método rigorosamente matemático. Mas siempre son raros los Fénix. El comun necesita auxíliar con arte á la naturaleza , y aun los ingenios singulares obrarán con mas expedicion aquello mismo , que por naturaleza pueden alcanzar.

Por el último motivo del Arte de pensar deberian los hombres abandonarse á un perpetuo ocio. Si lo que omitiéron , ó no pensáron los antiguos es inútil , ¿ á que tanto esmero por inventar , y aumentar en las ciencias , y en las Artes ? Y ciñéndome á los lugares Teológicos , la falta de estudio ; que confusion , que desórden no ha introducido en los antiguos Teólogos ! Siguiéron (dice el Ilustrísimo Cano) al Maestro en quien en-

medio de una gran leccion en los Padres, y de una erudicion en su tiempo sobresaliente, casi nada se halla en órden , nada con distincion , sino el nombre de distinciones que se dió á su Obra. Convengamos en fin en que el todo del Plan, contiene las partes del buen gusto de la literatura Religiosa.

Consideraba asímismo su Eminencia que una doctrina sana , y sólida , no se habia de quedar escondida , y ahogada en los entendimientos de nuestros Súbditos , y ni aun reconcentrada , y limitada al recinto de nuestros claustros. Conocia que los Religiosos á su modo deben contribuir al adelantamiento comun de la Sociedad : que no deben limitar su trabajo y aplicacion á los estudios á formarse doctos únicamente para sí , negándose á satisfacer aquella deuda á su justo acreedor el comun.

Á la verdad : ¿que utilidad podria traer al público un tesoro escondido en el seno de la tierra? Pues igual juicio se debe formar de una sabiduría no comunicada. Corran pues las aguas de la doctrina fuera del claustro. Pongámonos en una situacion de des-

em-

empeñar con honor los ministerios á que somos destinados , y llamados por la divina providencia. La caridad , así lo dicta, la profesion de Mendicantes lo exíge, y el Rey mas piadoso nos lo manda. ¡ Que cosa mas honorífica para los hijos de Santa Teresa de Jesus, que verse escogidos, y animados por su Monarca para ser Ministros , y cooperadores de los cuidados de su gobierno en la parte mas sublime y santa que pueden necesitar sus Vasallos para ilustrar sus entendimientos, y rectificar sus operaciones por medio de una justa direccion de sus conciencias, adquirida con los convencimientos claros del Ministerio santo de la palabra ! Seria imperfecto el Plan si careciese del correspondiente instrumento para la comunicacion de nuestras christianas instrucciones. Es así : y para este efecto es oportuna la Retórica Sagrada.

No basta la ciencia y erudicion , si el modo de insinuarse es tosco , y desaliñado. Hay gustos delicados , genios inapetentes, que tendrán hastío á lo mejor , sino se les sazona , y prepara de una manera exquisita. Es conveniente que nuestros Súbditos no so-
la-

lamente posean una moral sana; sino que auxilién los talentos de la naturaleza con el Arte de la Retórica para saber instruir, persuadir, y convencer. Para este fin ordena el Plan una Retórica tan christiana y sólida, que ningun juicioso ha reprobado. No está comprendida en la racional pragmática del Padre Mabillon: *Échese á un lado la algarabía de las nuevas y frívolas Retóricas que nada enseñan.* No es pueril, ni afeminada, ni voluptuosa. La Retórica Sagrada del V. P. M. Fr. Luis de Granada, es perfecta. El Plan es proporcionado á nuestra profesion por la solidez de la Teología, por lo sano de su moral, por su famosa crítica y retórica selecta. Es tambien suficiente para la enseñanza de nuestra juventud, ya se atienda á la calidad de la doctrina, ó ya al número de Autores para enseñarla.

El estudio debe corresponder al estado de cada uno. No es comun, sino cosa muy rara que el entendimiento humano pueda instruirse á fondo en muchas facultades; pero si es perjudicial, y muy culpable no cultivar aquella ciencia que es indispensable para

ra

ra cumplir la obligacion en que la naturaleza , la eleccion , ó la obediencia han colocado al hombre. No es vituperable, ni reprehensible que un Teólogo no entienda de pulso , ni de álgebra ; será sí muy criminal si carece de las facultades propias de su profesion. La nuestra nos obliga á procurar la salud de nuestras almas , y de las ajenas : para cuyo fin serán suficientes aquellos Estudios que conducen al ministerio Apostólico. Y ¿ podremos dudar que los asignados en el Plan sean de esta clase? Ellos no pueden pertenecer á otra. El conocimiento de Dios , y de sus atributos , la sabia economía de la redencion humana , la ley evangélica , sus Sacramentos , las obligaciones del christianismo, y de todo lo que importa la sociedad con respeto á que los fieles logren el fin para que fuimos criados , se enseña en los libros que se nos destinan á la instruccion , y á una doctrina sellada con los caractéres de universal , de antigua , y de todos tiempos.

El número de libros es asimismo suficiente. No convienen muchos particular-
men-

mente á los jóvenes. ” Si son muchos , y no
 ” conformes engendran aquella general con-
 ” fusion de ideas que se halla en un mismo
 ” hombre , y las consecuencias , y contrarie-
 ” dades que los hace moverse á todos vien-
 ” tos.“ Así lo dixo uno de los primeros sa-
 bios , que han honrado á Roma , y llenado
 la primera Silla de la Iglesia. (*) Con efecto:
 las especies varias no echarán profundas rai-
 ces embarazándose en su misma multitud , y
 jamas se llegará por este medio á la perfecta
 unidad de doctrina que es indispensable para
 proceder con consecuencia. Todo lo contra-
 rio nos prometemos y aseguramos en nues-
 tro caso. Me atrevo á afirmar que todo el
 Plan es un libro , ó que los libros asignados
 no son tantos como parecen , siendo suficien-
 tísimos y conformes para la enseñanza. Estu-
 diando al Doctor Angélico como es justo , el
 Cano , el Geneto , el Natal , y los demas Au-
 tores casi no tienen dificultad , al paso que
 traen nuevo gusto en la variedad , nueva
 luz

(*) El Señor Clemente XIV. en sus Cartas.

luz en el método , y nueva firmeza en la doctrina. Debo explicarme mas , porque hablo tambien con los pequeños.

Quando en dichos Autores , ó en el Catecismo Romano se lee una resolucion particular , ó comun , luego cae á su peso el artículo de Santo Tomas y su doctrina : allí se encuentra la misma prueba de los Padres y Concilios que se habia leido en el Angélico Maestro , y lo primero que siente un buen discípulo del Santo Doctor es una tierna , y sensible satisfaccion de ver que oportunamente está aplicado el lugar de Santo Tomas que ya sabia : nota el sentido perfecto que ántes no habia penetrado , ve cotejado y convenido aquel artículo con otro : se zanja mas la doctrina en su espíritu : se perfeccionan sus ideas , y va uniendo nerviosamente las materias. Por este órden se estudia á Santo Tomas muchas veces , aunque no siempre se estudie en Santo Tomas : ¡ Que léjos estamos con este método de estudios , de aquella enfermedad que el celebre Mariana conoció y lloró en su Religion ! Decia de ella , y de sus estudios que

D

se

sē parecían á la tela de Penelope , que se destexia de noche lo que en el dia se habia tejido. El discípulo (por unas ideas desgraciadas) habia de enseñar lo contrario á lo que aprendió de su Maestro. Jamas , decia , se formará cuerpo perfecto de doctrina por este método.

Esta suficiencia de libros que acabamos de declarar , no impide que con el tiempo, con las ocasiones , y con los talentos singulares se extiendan nuestros Súbditos á otros Autores , y á todo genero de literatura eclesiástica. La docta circular de mi antecesor dió bastante luz en esta materia. Indicó los libros y Autores mas apreciables , no para que cada estudiante , ó Lector los pasase todos. Es muy breve la vida de un hombre para tarea tan larga ; sino para que no ignorasen donde dormian las materias , y las despertasen en su utilidad , quando la necesidad , la honesta diversion , y el singular talento lo exígiesen. Nada disminuía aquella abundancia al mérito de nuestro Plan, que entónces , como ahora es muy suficiente por sí solo al fin de los comunes estudios de

de la Religion, y un auxilio eficaz para promoverlos y adelantarlos en nuestra juventud.

La experiencia de solos quatro años lo tiene decidido. Hemos presenciado los Colegios de una Provincia que los tiene duplicados : tenemos ciertas noticias de los de Salamanca , Alcalá , Murcia , Lérida , Huesca , Pamplona , Baeza , y otros. Un nuevo aspecto , y muy agradable á los estudios monásticos llama nuestra atencion en los citados Seminarios. Los ejercicios literarios se practican sin algarabías : las materias que formaban partido , no ven sobre sí aquél fuego que ántes : los asuntos que se presentan á la disputa son útiles : se trata con solidez del Dogma : se da el competente lugar á las pruebas segun la idea de los lugares teológicos. Minerva es pacífica en estas contiendas literarias : no hay terquedad en el que argumenta : las respuestas se oyen con sosiego : y de comun acuerdo se ciñen á tiempo determinado para que sean mas los argumentos , y no se confunda la substancia de la dificultad , y la inquisicion de lo recto , con los gritos y expresiones ardientes que no fa-

vorecèn á la paz religiosa y á la caridad christiana. Aquel viagero del año de 1755. que delineó el feo borron del modo en las disputas de una de nuestras mas célebres Universidades , no podria en justicia repetir la rigorosa crítica que entónces hizo , si en el dia asistiese á la seriedad de aquel claustro, ó á las disputas de los Seminarios Religiosos. Contribuirá á seguirla, y sostenerla el leer frecüentemente lo que en esta materia dixo el célebre P. Mro. Fr. Bartolomé de Medina. (*)

Sigamos la relacion puntual de lo que nos ha hecho conocer la experiencia en tan corto tiempo , y se verán las conocidas ventajas que necesariamente se siguen del Plan, que renovamos. Como el curso del Padre Goudin aunque acomodado para los Jóvenes es muy ceñido , ha dado márgen á los
Lec-

(*) Si quid explicandum est ex D. Paulo , aut vero ex sacro eloquio videtur in alium mundum translatus : si de instantibus , si heccitatibus velis aliquid , plura dabit, quam quæ tribus onerariis navibus vehi possent. Hi sunt sanè de quibus dicit Apostolus Paulus quod languent circa quæstiones, & pugnas verborum , quod conversi sunt in vaniloquium.

Lectores, y Estudiantes, á que en el termino de los tres años hayan aplicado algunos meses á la retórica , y á la aritmética : á zanjarse en la propiedad de la lengua castellana , y su ortografía por las reglas de la Academia : en el mismo tiempo se han fecundado de algunos principios de crítica : han formado algunas oraciones latinas : han tomado gusto á los nuevos libros : y aun los que mas han podido se han aplicado á traducir , y entender las lenguas que mas utilizan.

En la Teología Escolástica los de mas talento dan de memoria todo el artículo de Santo Tomas , y se han aficionado tanto á la letra , la repiten con tanto gusto y penetracion , que los Provinciales que asisten á los exámenes al fin del año , nos han asegurado que se complacen y admiran de ver tan conocido fruto en los Estudiantes : y en esto fundo singular esperanza de que ha de llegar el dia , en que haya muchos Carmelitas Descalzos que repitan, ó reciten con facilidad los artículos de Santo Tomas , que se acostumbren á su estilo , y á sus expresiones.

No

No quiero omitir una palabra acerca de la predicacion ; Quanto se ha mejorado en en el Reyno la magestad y gravedad de tan santo ministerio ! El público es testigo de que no pocos de mis amados Súbditos han cooperado á su reforma , arreglando sus Sermones á la instruccion de una moral christiana. Y despues de estos bellísimos efectos ; se dudará por alguno que el Plan de estudios adoptado y renovado por la Junta Apostólica es proporcionado , es suficiente , y es eficaz para nuestra comun utilidad ? Yo no negaré que en el caso ha contribuído cono- cidamente la buena disposicion de la tierra en que ha caido el grano de Doctrina. Nadie nos ha disputado una inclinacion poderosa á la escuela Angélica : nosotros sabemos muy bien que la Religion habia trabajado por comunicar á sus hijos la doctrina del Santo en su mayor pureza : el mismo Plan de su Eminencia produce los irrefragables testimo- nios de esta verdad. El gravísimo Padre Mas, en su Obra *Incommoda probabilismi* tam- bien los cita : la letra del Doctor Angélico era comun pasto de muchos de mis Súbdi-
tos

tos bien instruidos. Estos promovian á los iguales á su estudio , y en los Súbditos la aplicacion á su sana doctrina. Hemos conocido Lector de Teología que previno estos felices tiempos leyendo por la Suma del Santo, y haciendo el exercicio por su letra; pero esta bellísima disposicion necesitaba de una determinacion superior que la afirmase y uniformase en toda nuestra familia. El Plan obedecido completó la obra , y fué como la qualidad última para la execucion, para la universalidad , y para la perpetuidad de su subsistencia.

Desde luego admiramos, y veneramos en estas providencias ciertos rasgos de la Divina. Yo cotejo los sucesos de los presentes dias con lo que en la Santísima Religion de Predicadores acaeció por los años de 1656. Leo el Decreto de su Capítulo General celebrado en Roma (*) la expresa voluntad del Señor

Ale-

(*) Caveant ab omni pruritu exoticarum, minusque cum genuina littera Sancti Thomæ coherentium opinionum tam in Philosophicis, quam in Theologicis; præcipuè verò in moralibus, ubi pressius de salute ac indemnitate animarum
agi-

Alexandro VII. para que se expidiese : y levantando los ojos al Cielo digo: ¿Pues que no bastaba la misma Religion llena de hombres santos , doctos y celosos para reducir sus Estudios á la letra de Santo Tomas? Sí: sin duda alguna habia como ha habido siempre resina en Galaad , no solo para curar los domésticos , sino para todo el mundo ; mas esa resina , ese celo , esa doctrina reciben en la obedi-

dien-

agitur. In his porro studeant omni cautela evitare opiniones laxas , novas , ac parum tutas : abstineantque á paradoxis ac monstris recentium placitorum , seù problematum , quæ magis vanitati , ac periculosæ ostentationi militant , quam veritati. Deniquè satagant non tantum fidelissimè in omnibus adhærescere sanæ Doctrinæ Angelici nostri Præceptoris (quam ille ex limpidis atque incorruptis SS. Patrum fontibus integerrime in alveos suorum operum corrivavit) verum etiam adsuescere propriæ ipsius phrasi & modo loquendi ; ita quod quantum fieri potest ne quidem ab ipso verborum ejus ordine , stilo , & emphasi longiùs discedatur ; ut sic evitentur securiùs omnes prophanæ vocum novitates , nimisque animosa extrinsecarum probabilitatum suffragia. Studeant insuper veterum , ac celebrium Thomistarum tutioribus ubique vestigiis insistere : & sicuti inter hujus ævi Theologos enascitur publica sentiendi varietas , nostri ad litteram & priscum sensum Divi Thomæ , ejusque fidorum interpretum sese recipiant , nec inde ullo pacto divellantur. Quod ut alacriùs ab omnibus præstetur , *Notificamus universis hoc summæ consonare expresè voluntati SS. D. nostri Alexandri Divina providentia Papæ VII. qui istud universo ordini ita præscribi ac significari clementissimè imperavit.*

diencia á la Silla Apostólica una nueva virtud y eficacia para mas bien obrar la sanidad, para hacerla mas sólida y estable, y para preservarla de corrupcion en lo futuro.

¡Ha Padres y hermanos míos! Nosotros mismos, nosotros aun determinados á leer la letra pura de Santo Tomas, habiamos de desear clamar, y suspirar, que se nos intimase por obediencia de las Supremas Potestades lo mismo que habiamos determinado, suspirado, y clamado. ¡Que energía no reciben los asuntos quando proceden de la obediencia! ¡Que satisfaccion al obrar! ¡Que esperanza del feliz éxito! ¿Puede Dios dexar sin premio la obediencia? Los que obedecen son los que triunfan y logran la victoria.

No excluyamos de la eficacia de este Plan el fondo de su doctrina. Ella es la de Santo Tomas. Cada articulo es un milagro dice el Papa Juan XXII. La Iglesia universal percibe copiosísimos frutos, se recrea en la fragancia, y se nutre con la doctrina de Santo Tomas dixo el Señor Clemente VI. La aprobó Jesu-Christo. ¿Que hombre negará su mérito? ¿Quien no se hallará eficazmente mo-

E

vi-

vido á seguir y abrazar un método en que brilla lo hermoso y amable de la verdad , lo sólido de la doctrina , lo sano de la moral christiana , una exácta crítica , y el modo mas enérgico de insinuarse? ; Quien quedará con libertad para elegir otro partido en el tiempo y ocasion que sobre tan bellos atractivos del entendimiento acceden los elogios de los Pontífices, la aprobacion de Jesu-Christo , el gusto del Rey mas Católico y piadoso del orbe , la obediencia á la Santa Sede en sus sabios Legados? Yo confieso en nombre de toda la Congregacion Apostólica , que no nos queda libertad mas que para llenarnos de gozo y consuelo al ver la Religion con un método tan racional, oportuno, y fructuoso. Sin duda rebosará mi corazon en el dia que vea practicadas otras sabias maximas , que nuestra Apostólica Junta ha proyectado para el cumplimiento mas exácto, y estabilidad inalterable de este Plan. Entre tanto y siempre clamaremos con el Señor Clemente VI. *Hæc ergo Doctrina , carissimi , non recedat ab ore , non recedat à corde : quia ipsam sequens non devias , ipsam cogitans non erras ipsam*

te-

tenens non corruis, ipsam loquens non mentiris, ipsam studens ad veritatem pervenis (*).

En conclusion: Para que todo lleve el mérito de la Obediencia, y para su mayor estabilidad y firmeza, con acuerdo de la Apostólica Junta, y en uso de las facultades que le son concedidas, mando en virtud de Espíritu Santo, Santa obediencia y baxo de precepto formal á todos nuestros Súbditos de qualquier dignidad que sean, que cumplan con exâctitud la observancia del Plan ya establecido, y que para su perpetuidad renovamos; y encargamos á todos los Prelados Provinciales y Locales de nuestra Congregacion celen con el mayor cuidado y entereza su cumplimiento, corrigiendo y castigando con la debida severidad el menor descuido que pueda intervenir en tan arreglados estudios y exercicios literarios. Confio de la bondad de nuestros amados Súbditos, que con docilidad y aplicacion corresponderán á nuestras sanas intenciones, formándose con este dicho

cho

(*). In Sermon. de Sancto Thoma, qui incipit: *Ecce plusquam Salomon*.

cho método dignos y calificados operarios para el desempeño del Ministerio Santo á que están destinados por su estado , por sus conciencias , y por hacerse útiles al bien espiritual de la Monarquía.

Dada con acuerdo de la Junta Apostólica firmada de nuestro nombre , sellada con el Sello de nuestro Oficio , refrendada por el Secretario de la Junta en Madrid á ocho de Mayo de mil setecientos ochenta y cinco.

Fr. Andres de la Ascension.
General.

Fr. Pedro de la Madre de Dios.
Prior , Secretario.





